

Eugenio Nadal Gayá, el falangista que da nombre al premio que resucitó la literatura española.



EUGENIO NADAL

Nació en Barcelona el 23 de enero de 1917, fue un periodista y escritor español. Su familia procedía de Lérida, vinculada con el mundo de la prensa y la cultura. Su hermano Santiago Nadal nació en Lérida en 1909 y falleció en Barcelona en 1974, perio-

dista fue redactor jefe de la sección de internacional de La Vanguardia Española.

Otro hermano, Carlos (Barcelona, 1923/2010), también periodista y especializado en política internacional escribió en el mismo medio. Juan Manuel (Barcelona, 1920/Lérida, 2013) fue ingeniero.

Se inició muy pronto, a los 15 años, como periodista y redactor de la revista "Redacció" (1932/1935). Desde muy joven mostró una clara vocación por las humanidades cursando la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona. Apasionado lector, su interés abarcó desde los clásicos grecolatinos hasta la generación del 98.

El 18 de julio de 1936 trastornó a toda la familia. Su padre fue perseguido y asesinado, sus hermanos debieron exiliarse para salvar la vida y Eugenio fue internado en un campo de concentración en Olot. Pudo escapar y pasar a Francia y de allí a la zona nacional.

En Burgos, se vinculó al grupo "Destino" en el que convivió con autores como Teixidó, Masoliver, Pla o su hermano Santiago. Durante esta etapa publicó diversos artículos que versaban sobre Conrad, Miró y el análisis de la obra de Eugenio D'Ors.

En 1940 se licenció en Filología Románica y ese mismo año fue profesor de Lengua y Literatura, en el Instituto Balmes de Barcelona, cuya cátedra ostentaba Don Guillermo Díaz-

Plaja. Al año siguiente obtuvo por oposición, en la que obtuvo el segundo puesto de su promoción, la plaza de catedrático de Lengua y Literatura en Manresa.

Su actividad docente no le impidió continuar con sus estudios literarios, entre los que cabe destacar dos extensos ensayos sobre Gonzalo de Berceo y sobre el marqués de Santillana, publicados por la "editorial Yunque" en la colección "Poesía en la Mano".

Eugenio Nadal publicó bajo el seudónimo de Ennio, "Catolicidad y patriotismo", en la revista de corto recorrido "Guión". Nadal es conocido como el malogrado de su generación, la de los escritores que parieron su primer libro durante la posguerra.

"Ciudades en España" (1943) es un libro del que anda, mira y cuenta, una radiografía de paisajes y ciudades, significativa del clima cultural y político de España. La obra fue muy bien considerada por medio de una serie de artículos para la revista "Destino" y fue prologada por Juan Ramón Masoliver.

La muerte sorprendió a Eugenio Nadal al año siguiente de la publicación de su obra, una muerte temprana por leucemia.

Masoliver, amigo y prologuista de Nadal, escribió cinco días después de su fallecimiento, el 15 de abril de 1944, el artículo "Donde el mar fiel duerme sobre mis tumbas" elogiando la figura del finado. La admiración y afecto que le tuvo, lo dejó plasmado en el prólogo de "Ciudades en España" así: "Ser católico, amar a España y su obra universalista, tener fe en los destinos de la Patria plenamente poseída y del ideal religioso y, por tanto, del ideal universalista, esto es ser patriota, esto es ser españolista".

(Continúa en Pág. 4)

(Viene de Pág. 3)

Según documentos biográficos, Nadal tenía gran pasión por la piedras, no por casualidad fue gran paleontólogo.

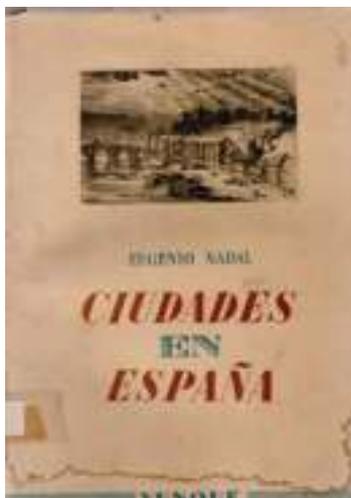
Entre otras cosas, Nadal era presentado como un héroe de la Cruzada y su escasa pero fragante y prometedor obra lo convirtió en un mito de la Barcelona de posguerra.

Los fundadores de Destino, Ignacio Agustí, Josep Pla, José María Fontana y José Vergés quisieron bajo la propuesta de Juan Teixidó hacerle un homenaje póstumo que le salvaría para siempre del olvido, dando su nombre al Premio Literario de España concedido a la novela inédita.

Agustí, director de la revista "Destino", pensó que una buena manera de azuzar el talento de los escritores era dotarlo con cin-

co mil pesetas de premio y bajo el nombre de Eugenio Nadal.

La joven Carmen Laforet sería la primera escritora en recibir este galardón el 6 de enero de 1945 por "Nada". Los escritores que lo recibieron después son parte de las figuras más importantes de la literatura española del siglo XX.



Entre los galardonados con el Premio Nadal cabe también destacar a José María Gironella (Un hombre, 1946); Miguel Delibes (La sombra del ciprés es alargada, 1947); Rafael Sánchez Ferlosio (El Jarama, 1955); Ana María Matute (Primera Memoria, 1959); Francisco Umbral (Las ninfas, 1975).

Autores premiados por la calidad de su obra, no por su militancia.